UNIVERSIDAD MAYOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ARTES

PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN PARVULARIA

PEDAGOGÍA EN ARTES MUSICALES PARA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA



ESTRATEGIAS DOCENTES DE UN ESTABLECIMIENTO QUE FAVORECE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL PROCESO DE ARTICULACIÓN KÍNDER-PRIMERO BÁSICO SEGÚN EL DECRETO 373

Trabajo de investigación para optar al Grado Académico de LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

Estudiantes

Fernández Aliaga Felipe Andrés
Guzmán Cerda Victoria Alejandra
Leiva Hernández Natalia Monserrat
Ponce Allende Javiera Paz

Profesor guía

Lorena Vásquez Valenzuela

Santiago de Chile, 2023

RESUMEN

La presente investigación examinó las estrategias de articulación en el proceso de transición entre la educación inicial y el primer nivel de educación básica, indagando la integración de las familias conforme al Decreto 373 en un establecimiento educativo de Colina, Santiago. A través de la metodología cualitativa utilizando entrevistas con docentes y directores, se recopiló información sobre las prácticas implementadas y la percepción de los involucrados en el proceso educativo. Los hallazgos destacan la existencia de un plan de articulación anual con actividades dirigidas a facilitar la adaptación de los estudiantes al nuevo nivel educativo. Sin embargo, se identificaron brechas notables entre las estrategias del establecimiento y las expectativas del Decreto, particularmente en lo referente a la participación activa de las familias. Las conclusiones sugieren la necesidad de reestructurar el plan para fomentar una colaboración más efectiva y sistemática entre la escuela y las familias, asegurando así una transición educativa que responda a las directrices nacionales y al bienestar de los niños y niñas.

Palabras clave: articulación educativa, transición escolar, participación familiar, Decreto 373.

ABSTRACT

The current research examined articulation strategies in the transition process between early childhood education and the first level of basic education, assessing the integration of families in accordance with Decree 373 in an educational establishment in Colina, Santiago. Through interviews with teachers and directors, information was gathered on the practices implemented and the perceptions of those involved in the educational process. Findings highlight the presence of an annual articulation plan with activities aimed at easing the students' adaptation to the new educational level. However, notable gaps were identified between the strategies of the establishment and the expectations of the Decree, particularly regarding the active participation of families. Conclusions suggest the need to restructure the plan to promote more effective and systematic collaboration

between the school and families, thereby ensuring an educational transition that meets national guidelines and the well-being of the children.

Keywords: educational articulation, school transition, family participation, Decree 373.

INTRODUCCIÓN

El periodo de transición de la educación parvularia a la enseñanza básica es un momento crucial en el desarrollo de los niños y niñas tal como lo menciona Alvarado (2009) las transiciones son momentos críticos de cambio vivido por los niños y niñas, momentos que abren oportunidades para incentivar o motivar el desarrollo humano, exigiendo nuevas herramientas de aprendizaje como también nuevas rutinas académicas. Por este motivo se cree pertinente ahondar en este tema. El hecho de transitar de una etapa a otra no sólo marca el presente, sino que también el futuro de los niños y niñas en cuanto al aspecto académico y también personal. Si bien siempre que se produce un cambio ocurre una transición, la forma adecuada de realizarla es mediante un plan o estrategia de trabajo llamado articulación, por lo que el enfoque de la investigación apuntará a este término intentando identificar las estrategias docentes que favorezcan la articulación y el trabajo de inclusión de las familias que tal como se desarrollará a continuación juegan un rol fundamental para un cambio positivo entre ambos niveles.

Esta investigación se lleva a cabo en un establecimiento ubicado en la región metropolitana, comuna de Colina con los cursos de Kínder y primero básico de un establecimiento de dependencia particular, que alberga niveles desde Pre Kínder a Cuarto medio.

Los niveles Kínder y Primero básico, son seleccionados para realizar esta investigación, debido a que según el decreto 373 estipulado por el Ministerio de Educación en el año 2017, se establece que:

Los establecimientos educacionales deberán elaborar una Estrategia de Transición Educativa (ETE), que aborde la transición de los niños y las niñas entre este nivel educativo (Kínder) y el Primer año de Educación Básica, desde una mirada sistémica e inclusiva que resguarde las características propias de la niñez, de su desarrollo y aprendizaje. (Ministerio de educación, 2017, p. 2).

Según lo anterior y tal como lo estipula el decreto 373, los establecimientos deben generar estrategias que favorezcan una transición desde una mirada integral centrándose en las características de las etapas del desarrollo de los niños y niñas de Kínder a primero básico, con el fin de hacer este proceso más pertinente tanto para los estudiantes como para las familias. También se menciona que estas estrategias no corresponden a un documento aparte, sino que deben ser incluidos en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y deben contener objetivos, acciones y evaluaciones, además de organizarse en función de las dimensiones de los Estándares Indicativos de Desempeño, los cuales son: Liderazgo, Gestión Pedagógica, Formación y Convivencia y Gestión de Recursos.

Otro factor para la elección de estos cursos, es la metodología utilizada en cada nivel, debido a que en educación parvularia la enseñanza es a través del juego y en la educación básica es más escolarizada, siendo las clases más dirigidas y las evaluaciones en su mayoría escritas, por lo que claramente es un proceso diferente y complejo que requiere de estrategias que puedan dar continuidad a la trayectoria educativa.

Durante el desarrollo de la investigación se busca conocer las estrategias que utilizan los docentes del establecimiento, siguiendo lo estipulado en el decreto 373 y la forma en la que involucran a las familias en este periodo. A partir del instrumento aplicado se podrán conocer cómo se realiza la articulación desde la perspectiva del equipo pedagógico.

Finalmente, se analizan los resultados obtenidos con el objetivo de identificar si efectivamente las estrategias utilizadas por el establecimiento y los docentes cumplen con lo que establece el decreto 373 y si se considera la participación de las familias a lo largo del proceso, como un pilar fundamental en la vida de los estudiantes, además de ser considerados como los primeros educadores según las Bases Curriculares de Educación Parvularia actualizadas en 2018.

Marco teórico

Según el Ministerio de Educación en el decreto 373 (2017), se pueden identificar las siguientes indicaciones mencionadas para la elaboración de una Estrategia de Transición Educativa:

Favorecer un proceso educativo coherente y consistente entre los niveles de Educación Parvularia y primer año de Educación Básica, considerando al niño como sujeto de derechos y una pedagogía que promueva aprendizajes integrales, pertinentes y significativos (Artículo 1).

Establecer principios como la integralidad, flexibilidad, contextualización, participación y priorización para el diseño e implementación de la Estrategia de Transición Educativa (Artículo 7).

Incluir dimensiones como liderazgo, gestión de recursos, vinculación con la comunidad, gestión pedagógica, convivencia, participación de familias y seguimiento y proyección en el diseño de la Estrategia de Transición Educativa (Artículo 8).

Desarrollar acciones de articulación curricular, de gestión institucional, de vinculación con las familias y la comunidad, y de apoyo al aprendizaje, entre otros, como parte de la Estrategia de Transición Educativa (Artículo 9).

Elaborar un plan de monitoreo, evaluación y retroalimentación de la implementación de la Estrategia de Transición Educativa (Artículo 10). Esto ha permitido poner como centro la visión de trayectoria educativa, donde debe existir coherencia en los criterios y el actuar de quienes toman las decisiones, directivos y profesores responsables de diseñar una estrategia que considere a la familia y la pertinencia del apoyo.

Por otro lado, a lo largo de la vida el ser humano pasa por diferentes transiciones, que incluyen desafíos para lograr metas o etapas, es por ello que hay diversas definiciones de transición, en este caso se trabajará a partir de la definición de Transición Educativa citada en el estudio de Castro, et al (2015) en el cual menciona que:

El concepto de transición educativa hace referencia al cambio que efectúan los niños desde una fase educativa a otra; en estos cambios los pequeños se enfrentan a desafíos relativos a las relaciones sociales, el estilo de enseñanza, el ambiente, el espacio, el tiempo, los contextos de aprendizaje y el aprendizaje mismo, lo cual hace *que este proceso* resulte ser algo intenso y con demandas crecientes (p.36).

Uno de los aspectos clave mencionados es el de las relaciones sociales. Durante la transición educativa, los niños y niñas tienen que adaptarse a nuevas interacciones y establecer vínculos con sus pares y maestros. Estas relaciones pueden influir en su bienestar emocional y en su capacidad para participar activamente en el proceso de aprendizaje.

El estilo de enseñanza también desempeña un papel importante en la transición educativa. Cada nivel puede requerir diferentes enfoques pedagógicos y métodos de enseñanza. Los niños y niñas deben adaptarse a nuevos estilos de aprendizaje y adquirir las habilidades necesarias para tener éxito en su nueva fase educativa.

El ambiente físico y social en el que se desarrolla el aprendizaje se menciona como un desafío durante la transición educativa. El cambio de escuela o aulas puede implicar una adaptación a diferentes espacios, rutinas y normas. Esto puede generar estrés o ansiedad en los niños y niñas, pero también brinda oportunidades para desarrollar su capacidad de adaptación y resiliencia.

Además, el tiempo y los contextos de aprendizaje son factores que inciden en la transición educativa. Los niños y niñas deben acostumbrarse a nuevos horarios, rutinas y dinámicas de aprendizaje. Cada etapa educativa puede requerir diferentes demandas académicas y el desarrollo de habilidades específicas siendo coincidentes en la necesidad de juego como lo señala el decreto.

Una de las transiciones educativas más complejas es la transferencia del nivel de transición 2 (NT2) o Kínder a primero básico, tal como menciona Soto, et al.(2020) La transición educativa entre NT2 y 1° básico es un proceso desafiante de cambios y trascendental para los estudiantes que se debe enfrentar colaborativamente con toda la comunidad educativa.

En cuanto al concepto de "Articulación" se menciona que el proceso de transición de un curso a otro implica para términos de este estudio la definición propuesta por Iturriaga (2016) que significa lograr la unidad de ideas y acciones, lo que conlleva a la necesaria integración entre todas las influencias educativas que reciben el niño y niña durante su vida, es preciso coordinar el trabajo entre educadoras de párvulos y profesores a fin de unificar criterios y planes de acción. De igual manera el Ministerio de Educación (2018) plantea sobre la articulación:

Corresponde a un proceso de unión y continuidad entre los diferentes niveles del sistema educativo. Se refiere a cómo deberían relacionarse las distintas etapas de un sistema escolar, considerando los criterios evolutivos pertinentes al desarrollo psicosocial, integrando la acción educativa institucional diferenciada por modalidad, niveles y ciclos existentes. (p. 53)

Así mismo, en un artículo del Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación (FONIDE, 2014) señala que la articulación debe garantizar ante todo un desarrollo progresivo, una continuidad lógica y natural, a fin de evitar que se produzcan cambios bruscos de una etapa a otra.

Si un establecimiento no implementa las estrategias adecuadas que permitan un proceso paulatino, planificado y secuenciado en el paso de niveles podría conllevar consecuencias en sus estudiantes como experimentar diversas emociones, tales como preocupación, ansiedad, incertidumbre, entre otras, debido a eso. Abello (2008) menciona que: "Los niños están preocupados en torno a las reglas en relación con lo que se puede o no se puede hacer, respecto a las interacciones relacionadas con quién jugará, a quién conocerá" (p. 39). Los niños y niñas se preocupan por las reglas y las interacciones sociales. Les preocupa entender y cumplir con las nuevas reglas más estructuradas, se sienten ansiosos por hacer amistades y establecer relaciones con nuevos estudiantes. Estas preocupaciones son esperadas y requieren apoyo de los educadores y familias. Brindarles orientación sobre las reglas, fomentar un ambiente acogedor y seguro, y mantener una comunicación abierta puede ayudarles a adaptarse

y prosperar en su nueva etapa educativa. Es por eso la importancia de trabajar la transición de manera articulada principalmente entre docentes de ambos niveles educativos incluyendo a las familias que como se mencionó anteriormente son el primer educador.

Un factor importante para los niños y niñas en la transición educativa de kínder a primero básico es la familia:

Constituye el núcleo central básico en el cual la niña y el niño encuentran sus significados más personales. En ella, establecen los primeros y más importantes vínculos afectivos; incorporan los valores, pautas y hábitos de su grupo social y cultural; desarrollan sus primeros aprendizajes. (Ministerio de Educación, 2018, p. 25)

Siendo fundamental el trabajo articulado con la escuela. Es necesario mencionar que el concepto de familia ha evolucionado a lo largo del tiempo, primeramente teniendo una definición de Febvre en el año 1961 como un "conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo lugar". Posteriormente, la constitución política de la república de Chile (1925) define que "La familia es el núcleo fundamental de la sociedad". Años más tarde la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003) define que "La familia es la institución social fundamental que une a las personas vinculadas por nacimiento o por elección en un hogar y una unidad doméstica". Sin embargo, la definición más coherente con el contexto nacional y que se considerará para esta investigación es la del Ministerio de educación (2018) el cual señala:

Considerada en su diversidad, la familia constituye el espacio privilegiado para el desarrollo de niños y niñas, independientemente de su composición y estructura. La familia nuclear, así como la extendida, la monoparental, la que está al cuidado de padres, madres, parientes o tutores, están llamadas a otorgarles protección, afecto, estimulación, cuidado y oportunidades para el aprendizaje y desarrollo integral. (p. 61)

A lo largo de los años se ha pensado que la educación comienza en la etapa básica y por el contrario la educación parvularia no ha sido mayormente considerada al no ser obligatoria pese a que está presente en la Ley General de Educación. Lo anterior genera cuestionamientos debido a que la educación parvularia es el primer nivel del sistema educativo, etapa fundamental en la vida de los niños y niñas.

En primer lugar, la primera infancia es un período de rápido desarrollo cerebral. Durante los primeros años de vida, el cerebro de un niño o niña experimenta un crecimiento y una plasticidad excepcionales. La estimulación adecuada y el entorno enriquecedor son esenciales para promover conexiones neuronales saludables y fortalecer habilidades cognitivas como el lenguaje, la memoria y la resolución de problemas. Sin acceso a una atención y educación de calidad, los niños y niñas corren el riesgo de un desarrollo cognitivo deficiente, lo que puede afectar negativamente su aprendizaje futuro y su éxito académico.

Además, la educación parvularia es crucial para el desarrollo emocional y social de los niños y niñas. Durante estos años tempranos, los párvulos aprenden a regular sus emociones, establecer relaciones sociales y desarrollar habilidades de comunicación. El entorno afectivo y las interacciones de calidad con cuidadores y educadores desempeñan una oportunidad en la formación de relaciones seguras y la construcción de una base emocional sólida. El acceso a una educación en la primera infancia brinda aprendizajes para desarrollar habilidades sociales, promover la empatía y fomentar comportamientos positivos.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020) destaca que el acceso a la atención y educación en la primera infancia es crucial para reducir las inequidades, los ciclos de pobreza y la falta de derechos humanos, especialmente en América Latina, donde 3.6 millones de niños y niñas en esta etapa presentan un desarrollo cognitivo y emocional deficiente para su edad.

Según la investigación de Aedo et al. (2018), existe una falta de articulación en el proceso de transición de Kínder a Primer año básico en el desarrollo de la formación educativa, lo que desencadena efectos negativos tanto emocionales como académicos. Lo anterior quiere decir que guiarse de un referente como es el decreto 373 orienta a los

actores involucrados en la articulación y beneficia a los niños y niñas. En cuanto a los efectos emocionales que puede traer el realizar una buena articulación serían; seguridad, motivación, satisfacción, entusiasmo, entre otras emociones positivas. Por consiguiente, los efectos académicos quedarán directamente relacionados con los efectos emocionales, si educandos se encuentran bien anímicamente, tendrán mayor entusiasmo por aprender. Como se ha mencionado, en este proceso es fundamental integrar a las familias, orientándolos en habilidades parentales, ellas ponen muchas expectativas en sus niños y niñas, lo cual puede desencadenar el efecto contrario en sus hijos.

Por otro lado, Padilla y Mayor-Ruiz (2021) señalan que la participación de la familia en el abordaje institucional del proceso de transición se limita a la participación en actividades como reuniones para evaluar el desempeño de los niños y niñas y en actos extraordinarios que organiza la escuela. Recomiendan que la familia y la escuela "establezcan perspectivas y líneas de trabajo en común y se potencie el esfuerzo educativo que unas y otras realizan en favor de los niños y niñas" (Ministerio de Educación, 2018, p. 25), es decir que el trabajo conjunto debe ser fundamental en el proceso de transición de los educandos; deben compartir información, formación y decisiones para lograr el éxito posterior académico y social de sus alumnos. En este proceso se espera que las familias estén presentes en las actividades que proponga el equipo pedagógico, con el fin de contribuir a este proceso y poder apoyar a los niños y niñas.

Según la investigación de Padilla (2022), con respecto a la opinión de la familia sobre escuela y transición, los cuestionarios aplicados a los apoderados de alumnos entre el último año de educación parvularia y primer año de educación básica en República Dominicana, indica que el 96% de ellos considera que es rol de la escuela preparar a las familias en cuanto a la etapa de transición de sus hijos. Así mismo Urbina (2019, como se citó en Padilla, 2022) en su investigación sobre el mismo tema en contexto mexicano menciona que los padres a pesar de ser conscientes de la importancia del periodo de transición, no emplean técnicas efectivas para ayudar a sus hijos debido a la falta de estrategias adecuadas.

Además, la investigación de Urbina (2020) concluye que los docentes carecen de estrategias y herramientas para lograr una integración efectiva de las familias en el proceso educativo y transición de la educación parvularia a la educación básica. Es fundamental que el equipo de gestión y los docentes se aseguren de que las familias estén plenamente informadas sobre las estrategias de transición establecidas en cumplimiento con el decreto 373 y procesos relacionados entre un nivel y el otro. Además, a lo largo de la vida académica tanto la escuela como las familias deben tener disposición para que haya un acercamiento y vinculación en beneficio de los niños y niñas, es por ello que debe existir una corresponsabilidad, lo que implica ejercer el derecho a la educación, es decir una colaboración activa y continua entre las familias y las instituciones educativas para promover el desarrollo, aprendizaje y el éxito de los niños y niñas. Reconocer que tanto la familia como la escuela juegan un papel fundamental en la educación de los párvulos y que ambos deben trabajar juntos para lograr mejores aprendizajes integrales.

En otra investigación realizada por Padilla (2022) mediante 271 informantes, se concluye que no existe documentación institucional sobre la articulación educativa y que hay una escasa participación de las familias, ya que estos se perciben fuera del proceso y no se les orienta sobre el tema. Lo anterior da cuenta del rol que tiene el docente en el proceso educativo, en el cuál es él el responsable de convocar a las familias, crear estrategias para acercarse a ellas, involucrarse en las diversas decisiones que se tomen con respecto a los educandos, crear alianzas y sobre todo educar.

En el contexto chileno, Ibaibarriaga (2019) destaca en su investigación que en ninguno de los seis establecimientos educacionales utilizados en su muestra se trabaja en coordinación con apoderados. El profesorado cree importante informar a las familias sobre la articulación, ya que perciben que en muchos casos traspasan sus miedos como padres a los niños y niñas. Brooker (2008, como se citó en Ibaibarriaga 2019) propone que las transiciones deben ser manejadas no solo a nivel escolar sino también en el ámbito familiar debido a que son el principal apoyo en esta etapa y por ende la referencia que tienen los párvulos, por lo que las expectativas que se ponen en ellos generan una gran carga emocional. Muchos de los niños y niñas se sienten frustrados al no cumplir

con lo que esperan sus figuras de apego. Relacionado con el tema Gould (2015) propone que:

Los padres no deben vivir a través de sus hijos. Si lo hacen, les cargan con una responsabilidad que no les pertenece y que puede hacerles sentirse abrumados. Los niños necesitan crecer y aprender a través de sus propias experiencias, no a través de las expectativas de sus padres. (p. 68)

Aquello que se ha mencionado con anterioridad se puede evidenciar desde experiencias propias en todos los niveles educativos, ejemplificando el relato desde la Educación parvularia: "mi familia se pone triste si sabe que tuve una carita triste", en Educación básica: "mi familia me reta si ve que tuve una nota roja en la prueba", en Educación Media: "mi familia me va a castigar cuando le entreguen las notas en la reunión" y Educación Superior: "defraudaré a mi familia si me retiro de la carrera que ellos querían que estudiara". Esto conlleva a la necesidad de querer cambiar la mirada con respecto a la educación, se debe apoyar a las familias en habilidades parentales, invitándoles a acompañar, motivar y generar confianza en los niños y niñas.

Semejante a lo anterior, Tamayo (2014) propone que las familias deben ser asesoradas sobre las características psicoevolutivas de los niños/as entre 5 y 6 años, así como también sobre las necesidades que puedan requerir y los cambios curriculares que se aplican entre la educación infantil y primaria (educación parvularia y básica en Chile). Además, sugiere que la forma de trabajo con las familias puede darse a través de reuniones generales, entrevistas individuales, difusión de folletos, recursos e información mediante la web del colegio, y jornadas a puertas abiertas en las que también participen docentes. Esto se ve frecuentemente en los diversos establecimientos donde se realizan prácticas pedagógicas, conocer cómo se involucra a las familias en el proceso educativo de los niños y niñas y las estrategias que se utilizan a raíz de un decreto es fundamental. A veces no se ve presente la articulación y solo se observan estrategias en las cuales estudiantes de ambos niveles educativos se juntan a conversar en el patio de educación básica o los párvulos conocen sus futuras aulas. Existe un acercamiento de articulación

entre los niveles educativos, pero ¿cuándo se integra a las familias en este proceso?, esta interrogante siempre ha existido y es por eso que las estrategias deben ser pensando en la diversidad de las familias, el tiempo disponible que tengan para poder participar en actividades del establecimiento y la participación que no necesariamente debe ser presencial, además de preguntarles cómo les gustaría participar en la articulación del proceso de transición de los niños y niñas

Las investigaciones mencionadas indican la importancia de la articulación entre la educación parvularia y básica además de la necesidad de involucrar activamente a las familias en este proceso. Se destaca que la falta de información, formación y la escasa participación de las familias pueden tener consecuencias negativas en el desarrollo académico y emocional de los niños y niñas, mencionado anteriormente. Se sugiere tener un proyecto de articulación, donde se implementen estrategias para fortalecer la articulación en el proceso educativo y la transición de la educación inicial a la básica, tales como la capacitación y asesoramiento, con el objetivo de promover un apoyo a los niños y niñas y no una presión, además de la coordinación entre las instituciones educativas y el uso de diferentes medios para informar y sensibilizar a las familias sobre la importancia de la transición y lo que conlleva este proceso.

Justificación

Tal como se ha demostrado anteriormente existe una gran importancia que rodea al periodo de transición y la articulación en este proceso, como por ejemplo desencadenaría un efecto positivo en cuanto a la adaptación en la trayectoria educativa, también generando aprendizajes integrales que van enfocados al aspecto emocional y cognitivo de los niños y niñas tales como los valores y el desarrollo social de sus estudiantes.

Lo anterior ratifica el impacto directo en estudiantes. Esta investigación además puede aportar nuevas estrategias que tal vez se utilizan en el establecimiento y que son efectivas, con esta información se lograría un aporte a la divulgación de estas metodologías que posiblemente sean aplicables en otros establecimientos educativos.

Finalmente, la aplicación de esta investigación puede ayudar al propio establecimiento en el que se realizará porque con los resultados obtenidos se conocerán las estrategias y el grado de inclusión de las familias en la transición de Kínder a primero básico en cuanto a lo que menciona el decreto 373.

Planteamiento del problema

Es necesario reiterar que un vínculo fortalecido entre familia-escuela ofrece beneficios en las distintas etapas del ciclo vital, tanto en términos de los aprendizajes como del desarrollo de niños y niñas, es por eso que en la actualidad hay una gran tarea, la cual apunta a integrar a las familias en el proceso educativo de los niños y niñas incluyendo la articulación en el periodo de transición, este es un tema ampliamente estudiado en el ámbito educativo, pero todavía hay muchos desafíos por abordar. En particular, la participación de las familias en este proceso ha recibido relativamente poca atención. A pesar de que se reconoce la importancia de involucrar a las familias en la educación de sus hijos, no está claro qué estrategias utiliza el establecimiento para incluir a éstas en la articulación entre la educación parvularia y la educación básica. En concordancia con lo anterior surge la siguiente interrogante:

¿Qué estrategias aplican los docentes de un establecimiento de la comuna de Colina perteneciente a la región Metropolitana para incluir a las familias en la articulación del proceso de transición de Kínder a Primero Básico según el decreto 373?

Objetivo general

Analizar según la perspectiva del equipo docente y directivo las estrategias para la articulación que aplica el establecimiento para incluir a las familias durante el proceso de transición de kínder a primero básico según el decreto 373, desde la perspectiva del equipo pedagógico.

Objetivos específicos

- Identificar las estrategias planificadas por el establecimiento para la articulación en el proceso de transición de kínder a primero básico.
- Describir desde la perspectiva del equipo docente y directivo la corresponsabilidad entre las familias y la escuela en el proceso de transición de kínder a primero básico.

METODOLOGÍA

Para esta investigación y en coherencia con los objetivos, se llevó a cabo una investigación con enfoque cualitativa: la cual busca "conocer una realidad social" (Pérez, 2002) "por lo tanto el investigador se sumerge en las experiencias del sujeto y en base a esto construye un conocimiento, sin perder de vista al fenómeno estudiado". (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La metodología Cualitativa se focaliza principalmente en los sujetos y en el contexto en el que se desenvuelven, permitiendo así establecer una visión humana de su realidad educativa.

Como lo mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2010) "El acento no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo" (p. 19). Es por esto que esta investigación pretende analizar las estrategias que utilizan docentes de kínder y primero básico en la articulación en el proceso de transición de estudiantes siguiendo lo estipulado por el decreto 373 y cómo incluyen a las familias en estas estrategias.

El alcance de este estudio fue de tipo descriptivo, no experimental debido a que el propósito principal de esta investigación es describir las estrategias utilizadas por los docentes, es decir, recopilar información detallada sobre cómo abordaron la inclusión de las familias en el proceso de articulación. El objetivo no es modificar o manipular variables para establecer relaciones causales, sino obtener una imagen precisa de lo que está ocurriendo en el contexto específico.

Esta investigación tuvo diseño de estudio de caso ya que se centró en estudiar las estrategias que ejercen los docentes según el protocolo de articulación en el proceso de transición de kínder a primero básico implementadas por el establecimiento según el decreto 373, en su contexto natural, es decir que no se intervino sobre él. Acerca de lo anterior, Stake (2007) plantea que:

"De un estudio de casos se espera que abarque la complejidad de un caso particular. (...) Estudiamos un caso cuando tiene un interés muy especial en sí mismo. Buscamos el detalle de la interacción con sus contextos. El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes."(p.11)

Población y muestra

La población de estudio en esta investigación fueron los docentes (cuatro de educación parvularia y cuatro de educación básica) y participantes del equipo directivo (directora de educación parvularia y directora de educación básica) del establecimiento educativo en la comuna de Colina, perteneciente a la región Metropolitana, que están involucrados en el proceso de transición de Kínder a Primero Básico.

La muestra fue de tipo no probabilística al no tratarse de todos los directivos ni docentes, para el caso se seleccionaron dos representantes del equipo directivo que en este caso fue la Directora de estudios de educación básica y la Directora de estudios de educación parvularia y en cuanto al equipo docente se seleccionó a las cuatro profesoras jefe de cada curso por nivel, es decir un total de 10 personas

La elección de los docentes como población se debe a que son los actores principales involucrados en la implementación de estrategias de inclusión de las familias durante la transición. Al enfocarse en un establecimiento educativo específico en la comuna de Colina, se busca obtener una comprensión detallada de las prácticas y desafíos que se enfrentan en este contexto particular.

Por otro lado, los directivos son los que están a cargo de liderar la elaboración de planes y estrategias de articulación entre otras.

Se buscó obtener información válida y confiable sobre las estrategias utilizadas en la inclusión de las familias durante la transición de Kínder a Primero Básico en el contexto específico.

Entorno

Este estudio se realizó en un establecimiento de dependencia particular ubicado en la comuna de Colina en la región metropolitana, con dos cursos, uno de kínder y uno de primero básico, en los cuales se aplicaron entrevistas semiestructuradas a docentes de dichos niveles y directivos del establecimiento.

Instrumentos

Se utilizó una entrevista semiestructurada que fue aplicada a docentes y directivos, la cual permitió obtener información detallada y en profundidad sobre las estrategias utilizadas por los docentes para incluir a las familias en el proceso de transición de Kínder a primero básico. Al no tener una estructura fija de preguntas, se brinda mayor flexibilidad para explorar diferentes aspectos y permitir que los docentes expresen sus ideas y experiencias. (Flick, 2012)

Además, la entrevista semiestructurada brinda la oportunidad de explorar en profundidad las respuestas de los participantes. Se pueden realizar preguntas de seguimiento, aclarar puntos importantes y profundizar en áreas específicas de interés. Esto facilita una comprensión más completa y detallada de las estrategias utilizadas por docentes, así como de las motivaciones y desafíos asociados.

Aspectos éticos

Es importante destacar que para esta investigación se les solicitó a las personas entrevistadas firmar un consentimiento para participar de la investigación, además, se resguardó su identidad para asegurar la confidencialidad de sus respuestas.

Plan de análisis

Se realizó un análisis de las entrevistas semiestructuradas. En primer lugar, fueron transcritas y organizadas en categorías acorde a los objetivos específicos, posteriormente se analizaron las respuestas para identificar patrones y tendencias para luego codificar e interpretar la información.

Al aplicar el instrumento a los actores principales a cargo de las estrategias de articulación se pudo obtener información precisa respecto al plan de articulación y estrategias con los niños y niñas y las familias.

Finalmente se realizó una síntesis de los hallazgos clave y se relacionaron con la literatura existente para situar los resultados en un contexto más amplio.

RESULTADOS

Primera categoría: estrategias para la articulación:

Esta categoría se vinculó con el primer objetivo específico, "Identificar las estrategias planificadas por el establecimiento para la articulación en el proceso de transición de Kínder a Primero Básico". Respecto a las estrategias que emplea el establecimiento un entrevistado refirió lo siguiente:

"Se juntan las educadoras de kínder, cuando yo les envío la información, con las profesoras de primero básico, y entre ambos equipos, formulan, revisan, analizan, discuten, y generamos una propuesta definitiva, digamos, para el año en curso." (Entrevistado 1, 2023).

Sobre la respuesta anterior se puede señalar la presencia de una estrategia para abordar la articulación, se complementa de la siguiente manera:

"..pero finalmente son ellas las que lideran el plan de articulación, porque ellas son las que están con los niños en la sala, las que conocen las características de sus alumnos, que saben, digamos, en qué aspectos hay que focalizar quizás para poder hacer que ellos pasen de la mejor manera y que se puedan desenvolver mejor en primero básico." (Entrevistado 1, 2023).

En esta opinión se releva desde la dirección la mirada que tienen de la trayectoria educativa y el foco puesto en los niños y niñas.

Docentes de kínder, con respecto a las estrategias que utilizan para favorecer la articulación en el periodo de transición de los párvulos de kínder a primero básico, comentaron:

"Nosotros trabajamos bien escolarizados en el sentido de que los niños tienen, por ejemplo, su estuche; usan cuadernos y libros... y además, hacemos un programa de articulación donde realizamos actividades con los niños de primero básico para que se familiaricen con el espacio al que van a ir. Por ejemplo, un día se quedan a almorzar. Como ahora no almuerzan acá, el próximo año almorzarán en el colegio. También realizamos actividades más lúdicas para que se acostumbren al espacio de primero básico" (Entrevistado 2, 2023).

La respuesta del entrevistado reflejó una comprensión clara y proactiva de la importancia de la familiarización temprana de los estudiantes con su próximo entorno educativo. La utilización de herramientas escolares como estuches, cuadernos y libros es una preparación básica esencial que ayuda a los niños y niñas a comprender la utilidad de los materiales que utilizarán en su futura educación básica.

Sobre la estructuración de las actividades la entrevistada 2 mencionaron:

"Hay un plan, o sea no son actividades azarosas, sino que están estructuradas. Tal día vamos a compartir un recreo, otro día vamos a hacer un apadrinamiento de algunos niños de primero a los de kínder, así" (Entrevistado 2, 2023).

"Los dos primeros días de clase, nosotras acompañamos a los niños que están en primero básico. Entonces, estamos nosotras más las profesoras de primero" (Entrevistado 3, 2023).

Con esta estrategia se muestra la colaboración entre docentes de ambos niveles educativos

"Y la entrega del curso, que también es parte de la articulación... A finales del año, nosotros entregamos una presentación donde a veces hablamos con ellas (Las profesoras de Primer año), como de los niños que están con seguimiento, como las cosas importantes que ellos tienen que conocer" (Entrevistado 3, 2023).

Del comentario anterior se desprende la necesidad de que la comunicación no sea ocasional sino que permanente en la medida que se acerque el semestre donde se requiere la utilización de estrategias de articulación.

Sobre la elaboración del plan de articulación un entrevistado menciona lo siguiente:

"...Lo hacen las directoras de estudio en un inicio y nosotras vamos, o sea, como algunos objetivos que ellas quieren que logremos, y nosotros vamos ideando las actividades y lo que hacemos con las profesoras de primero básico" (Entrevistado 4, 2023)

Se espera que el plan de articulación surja de los docentes que son quienes conocen a los niños y niñas y su proceso de aprendizaje.

A través de estos testimonios se entiende que el establecimiento cuenta con un plan de articulación en donde se implementan diversas estrategias para que la transición sea más fluida para los niños y niñas. Un factor de cambio en esta transición es el ambiente, ya que pasan a otro espacio donde no solo estarán los niños de educación inicial en un espacio aislado, sino que estarán todos los niveles de enseñanza básica en un espacio abierto. Por lo tanto, como menciona la docente, se realizan estrategias para

ayudar a que los niños y niñas se adapten a este espacio, así como también a los horarios, como el de almuerzo.

Se pudo observar a través de sus propios actores que el establecimiento adopta un enfoque organizado y colaborativo en la planificación e implementación de estrategias de articulación entre kínder y primero básico. Este proceso se basa en la comunicación y coordinación entre las educadoras de kínder, las profesoras de primero básico y las directoras de estudio, con el objetivo de facilitar una transición exitosa para los niños y niñas.

Segunda categoría: líneas de trabajo con las familias

Esta categoría se relaciona con el segundo objetivo específico, "Describir la corresponsabilidad entre las familias y la escuela en el proceso de transición de kínder a primero básico" y toma el punto de vista del equipo pedagógico. En cuanto al trabajo que se realiza con las familias un entrevistado mencionó que:

"De eso me encargo yo, donde hago esta reunión, donde les presento el plan...lo que vamos a hacer, y después hacemos cuatro reuniones donde están la directora de educación básica, las inspectoras, las psicólogas, se les habla a los papás de las etapas del desarrollo que están viviendo los niños, de lo que les va a tocar enfrentar, de cómo acompañarlos mejor, ellos como papás, como guiarlos bien, como no traspasarles la ansiedad que muchas veces tienen los papás de los niños cuando pasan a primero básico" (Entrevistado 1, 2023).

"Yo creo que cada año tenemos más participación, ya no tenemos al 100% de los papás, pero yo creo que cada año, no sé si tiene que ver con más aprensiones que tienen los papás o más preocupaciones que antes, pero cada año la participación de la familia es mayor" (Entrevistado 1, 2023).

Las respuestas muestran un enfoque positivo hacia la implicación parental en la transición académica de los niños. El aumento en la participación de los padres sugiere que la estrategia de la escuela para ofrecer reuniones informativas y apoyo es efectiva, aumentando la conciencia y la preocupación de los padres sobre el bienestar de sus hijos durante este cambio.

Docentes de kínder, con respecto a líneas de trabajo con las familias, comentaron.

"...Y también a nivel de apoderados, se realizan reuniones con ellos, se reúnen con la directora de básica y les explica cosas importantes. Ellos tienen la oportunidad de preguntar" (Entrevistado 5, 2023).

"Habló la psicóloga de los cambios que pueden experimentar los niños de kínder a primero en cuanto a nivel emocional, la ansiedad que pueden tener al hacer pruebas con notas..." (Entrevistado 5, 2023).

"Yo creo que como que se comprometen harto... también es un proceso que igual implica como harta tensión emocional para los papás" (Entrevistado 6, 2023).

En este proceso de transición de los niños y niñas de kínder a primero básico, como mencionó el entrevistado 6, se incluye a las familias, lo cual es de suma importancia. Como ya se ha mencionado anteriormente en este documento, la familia tiene un rol fundamental en este proceso al ser los primeros educadores, y deben trabajar junto al equipo pedagógico. También es importante que las familias tengan un espacio donde se les brinde la información necesaria y se les responda las dudas que puedan tener para acompañar a sus niños y niñas en este proceso de transición.

"La participación de las familias en este proceso es un aspecto relevante. Aunque no se logra el 100% de participación, se observa un aumento progresivo en la asistencia a estas reuniones informativas" (Entrevistado 8, 2023).

Los docentes también juegan un papel importante en la interacción con la familia, organizando reuniones donde la directora de básica proporciona información relevante y da la oportunidad de hacer preguntas.

La orientación a la familia abarca aspectos emocionales, como los cambios que los niños y niñas pueden experimentar al pasar de kínder a primero básico, incluyendo la ansiedad asociada a las evaluaciones y calificaciones. Este enfoque refleja el compromiso y la preocupación por el bienestar emocional de los estudiantes durante esta transición.

A pesar de los esfuerzos señalados por incluir a las familias en la transición de sus hijos de la educación inicial a la básica, se hace evidente una desconexión persistente entre las políticas establecidas y su aplicación práctica. El Decreto 373 fue introducido en 2017 con el propósito de mejorar la articulación educativa, y su aplicación integral es vital para el proceso de transición. No obstante, las respuestas obtenidas en pleno 2023 ponen en evidencia una implementación parcial y deficiente de dicho decreto. Este retraso en la ejecución efectiva del marco legal despierta interrogantes críticos: ¿Cuáles son los obstáculos que impiden la aplicación plena del decreto después de tantos años? ¿Existen falencias en los recursos, la capacitación o el compromiso institucional que obstaculizan este proceso?

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación revelan importantes brechas entre las estrategias implementadas por el establecimiento educativo y los lineamientos establecidos en el Decreto 373 del Ministerio de Educación (2017) respecto a la incorporación activa de las familias en el proceso de articulación entre los niveles de kínder y primero básico.

Específicamente, el Artículo 9 del mencionado Decreto señala que se deben desarrollar "acciones de vinculación con las familias y la comunidad, que propicien su participación y compromiso con el proceso educativo" (p.4). Sin embargo, como afirman Cortez (2021), Ibaibarriaga (2019), Pérez et al. (2019) e Iturriaga (2016), la mayoría de

las escuelas, como es el caso de este establecimiento, no logran una efectiva vinculación con las familias según los criterios estipulados en el Decreto, limitándose a entregar información de manera unidireccional, sin generar una participación activa en el diseño e implementación del plan de articulación.

Por otro lado, el Artículo 10 del Decreto 373 indica que se debe realizar un "plan de monitoreo, evaluación y retroalimentación de la implementación de la Estrategia de Transición Educativa" (p.5), incorporando a los distintos actores de la comunidad educativa, entre ellos las familias. No obstante, en este establecimiento no se evidencia una planificación, seguimiento y evaluación conjunta con los apoderados de las estrategias de articulación, incumpliendo así este lineamiento fundamental; incluso las acciones implementadas por iniciativa individual de algunos docentes, si bien demuestran su compromiso con la articulación, sin embargo al no estar integradas en la planificación institucional ni contar con los recursos adecuados, como señala Iturriaga (2016), no aseguran la continuidad, calidad e impacto esperado de dichas iniciativas, contraviniendo los objetivos del Decreto.

A través de la discusión y el análisis de los datos recopilados en esta investigación, se han podido establecer conclusiones críticas sobre la relación entre la institución educativa y las familias durante el proceso de transición escolar. Se ha identificado una desconexión entre las estrategias empleadas por el establecimiento para la vinculación con las familias y los niveles de participación activa y compromiso que el Decreto 373 espera promover. Este desajuste no solo señala un déficit en el cumplimiento de los estándares del decreto, sino que subraya una falencia en la sinergia que debería existir entre las escuelas y las familias.

La evidencia demuestra estrategias estandarizadas para la articulación como reconocer los espacios, responder dudas a las familias, realizar un traspaso de información de aquellos niños y niñas que requieren de seguimiento, lo que muestra una incipiente iniciativa de articulación, percibiendo a docentes y familias fuera del proceso.

En consecuencia, el establecimiento carece de un sistema de planificación, seguimiento y evaluación que se realice en colaboración con los padres y madres, contraviniendo los lineamientos clave que el Decreto prescribe. Esta ausencia de un

proceso colaborativo y evaluativo compartido socava la posibilidad de una mejora continua y centrada en la comunidad con estrategias de transición educativa.

Por tanto, se vuelve imperativo no sólo alinear e integrar las acciones individuales de los docentes en un marco institucional que refleje las directrices del Decreto sino también reestructurar el plan de articulación actual para incluir a las familias de forma activa, cumpliendo así con los mandatos de dicho decreto. Para lograrlo, es fundamental fortalecer los canales de comunicación bidireccional con las familias, permitiendo que sus perspectivas sean integradas en la práctica educativa. Además, es necesario establecer encuentros sistemáticos entre docentes, estudiantes y familias, abriendo las puertas a una articulación verdaderamente colaborativa e inclusiva. Solo así el establecimiento podrá garantizar una transición fluida y enriquecedora para sus estudiantes, alineada con las intenciones y requerimientos del Decreto 373.

Limitaciones

Durante el proceso de investigación surgieron algunas limitaciones que es importante mencionar que, en primer lugar, no se tuvo acceso directo al plan de articulación del establecimiento educativo, ya que este sólo se comparte con las familias en una reunión inicial y no está disponible públicamente. Esto impidió contrastar y corroborar la información obtenida a través de las entrevistas con el contenido específico de dicho documento institucional, por ende, para futuros estudios, se recomienda solicitar y analizar el plan de articulación de los establecimientos investigados, a modo de complementar los datos recogidos con otras fuentes.

Otra limitación relevante fue la imposibilidad de conocer la perspectiva de las familias respecto al plan de articulación y las estrategias implementadas por el establecimiento, debido a la falta de canales de comunicación efectivos. Considerando que la participación activa de apoderados es fundamental en estos procesos de transición, según lo indica el Ministerio de Educación (2018), se sugiere incorporar su visión en futuras investigaciones a través de entrevistas o encuestas. Esto permitiría contrastar la información entregada por el establecimiento con la opinión y experiencia de los principales actores involucrados. De esta forma, se podrían identificar brechas y

generar recomendaciones más integrales, fortaleciendo el trabajo colaborativo entre familias y escuela.

Esta situación es coincidente con la distancia que existe entre familias y escuelas, a pesar de que son dos mundos que deben trabajar en común. La implicación de la familia en la escuela amplía el potencial de estas dos instituciones, promoviendo resultados positivos en el desarrollo armónico y rendimiento escolar de los niños y niñas.

Proyecciones

Una proyección relevante en este proceso es posicionar y relevar la Educación Parvularia en el sistema educativo chileno. Si bien el Decreto 373 del año 2017 nace desde este nivel educativo, estableciendo orientaciones para la articulación, aún no se logra una implementación completa de estas directrices en todos los establecimientos que imparten Educación Parvularia y Básica. Tal como señala la Ley General de Educación N°20.370 en su Artículo 18, la Educación Parvularia constituye el primer nivel educativo, entregando una formación integral a los niños y niñas desde su nacimiento hasta el ingreso a la enseñanza básica. Asimismo, el Artículo 28 indica que este nivel debe promover aprendizajes, conocimientos y habilidades que faciliten la transición y progresión a los niveles educativos posteriores. En este contexto, resulta fundamental generar una alianza intencionada y permanente entre los docentes de Educación Parvularia y Básica responsables de la articulación.

BIBLIOGRAFÍA

Abello, R. (2008). Transiciones al inicio de la escolaridad en una institución educativa de carácter privado en Bogotá: Una experiencia de construcción de sentido (Disertación doctoral). Universidad de Manizales, Bogotá.

Aedo, B. et al. (2018). La articulación en el proceso de transición de kínder a primer año básico en el desarrollo de formación educativa. Repositorio Académico -Universidad Gabriela

Mistral.

http://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/20.500.12743/824/CD%20TES.EDU%20%280 2%29%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arón, A. M. y Milicic, N. (1999). Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento. Santiago: Editorial Andrés Bello. https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_FamiliasyComunidad.pdf

Castro, A., Argos, J., y Ezquerra, P. (2015). La mirada infantil sobre el proceso de transición escolar desde la etapa de educación infantil a la de educación primaria. Perfiles Educativos, XXXVII(148), 24-49.

Epstein, J. (2002) School, Family and Community Partnerships. Your handbook for action. Second edition, Corwin Press. https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_Familias y Comunidad.pdf

Eugenia, S. M. M. (2020). Concepciones docentes sobre la estrategia de transición educativa desde kinder a primero básico.

http://repositoriodigital.ucsc.cl/handle/25022009/2214

Fabian, H & Dunlop, A. (2006). Outcomes of Good Practice in Transition Process for Children Entering Primary School.

https://www.researchgate.net/publication/252093921 Outcomes of Good Practice in Transition Process for Children Entering Primary School

FONIDE (2014). Transición y articulación entre la Educación Parvularia y la Educación General Básica en Chile: Características y evaluación. https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/356

Gubbins, V. (2016). Relación Familias y Escuelas: ¿Por qué y para qué? Santiago de Chile: Ediciones Universidad Finis Terrae. https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_FamiliasyComunidad.pdf

Gubbins, V. y Berger, C. (2002). Hacia una alianza efectiva entre familias y escuelas. Revista Persona y Sociedad. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. ILADES. Volumen XVI, N° 3. https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_FamiliasyComunidad.pdf

Hartwig, E. (2020, April 30). Orientaciones programáticas sobre la importancia de la calidad de la educación para la primera infancia en América Latina y el Caribe. UNICEF. Retrieved May 1, 2023, from https://www.unicef.org/lac/media/11061/file/Importancia-Calidad-Educacion-Inicial-ALC.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). En Metodología de la Investigación (6a ed.). México: McGraw-Hill.

Ibaibarriaga, P. (2019). Descripción de las estrategias de transición utilizadas por los docentes e instituciones y la percepción, por parte de docentes y apoderados, del

bienestar de los estudiantes y sus familias durante el proceso de transición del nivel de Kínder a Primero Básico PROQUEST. https://www.proquest.com/openview/3898d4e8b89a4cf77c69de508dcbfaf4/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y

Iturriaga, M. (2016). Procesos de articulación entre educación parvularia y educación general. Revista educacional Andrés Bello. Retrieved May 2, 2023. https://revistaeducacion.unab.cl/wp-content/uploads/2017/06/iturriaga-myriam-articulacion.pdf

Ministerio de Educación. (2018). *Bases Curriculares de Educación Parvularia*. https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2018/03/Bases Curriculares Ed Parvularia 2018.pdf

Pérez A. (2002). Sobre la metodología cualitativa. Revista Española de Salud Pública, 76(5),373-380.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttextypid=S1135-

57272002000500001ylng=esytlng=es

Padilla, E. (2022). Papel de la familia en la transición de preescolar a primaria. *Revista Internacional de Humanidades*.

https://journals.eagora.org/revHUMAN/article/view/3940/2322

Padilla, E., & Mayor-Ruiz, C. (2022). La transición educativa de educación inicial a educación primaria en Santo Domingo, República Dominicana. Scielo. https://www.scielo.cl/pdf/estped/v48n1/0718-0705-estped-48-01-419.pdf

Padilla, E. (2022). La transición de Educación Inicial a Primaria: perspectivas de estudiantes, padres y docentes. EDUCERE.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/educere/article/view/18365/21921929648

Romagnoli, C. & Gallardo, G. (2007). Alianza Efectiva Familia - Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. Documentos Valoras UC. https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/07/Politica_de_Participacion_FamiliasyComunidad.pdf

Stake, E. Robert. (2007). Investigación con estudio de caso (2° edición). Madrid, España: Ediciones Morata, S. L.

Tamayo, J. A. (2014). La transición entre etapas educativas: de Educación Infantil a Educación Primaria REDINED.

https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/108841/tamayo.pdf?seq uence=1&isAllowed=y

Urbina-García, M. Á., (2020). Programa de Intervención para facilitar la Transición al Primer año de Primaria. Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa, 11(21), 1-20. https://doi.org/10.32870/dse.v0i21.664

White, E. G. (2015). Consejos para los padres, maestros y estudiantes. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association.

ANEXOS



FORMATO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Entrevista dirigida a directivos y docentes de Kínder y primero básico de un colegio de dependencia particular de la comuna de Colina en la región Metropolitana

- 1. Nivel de formación profesional
- 2. Nivel en el que trabaja
- 3. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el establecimiento?
- 4. ¿Cuál es el cargo que ocupa?
- 5. ¿Cuántos estudiantes tiene a su cargo?
- 6. ¿Conocen el decreto 373? ¿Qué conocer sobre el decreto?
- 7. ¿Aplican el decreto 373?
- ¿El plan de articulación del establecimiento es coherente con lo mencionado en el decreto 373?
- ¿Cómo se elabora el plan de articulación del establecimiento y quien participan en el proceso?
- 10. ¿Qué estrategias utiliza para la articulación en el proceso de transición de los estudiantes de kínder a primero básico?
- ¿Se rigen por lo estipulado por el plan de transición del establecimiento elaborado según el decreto 373?
- 12. ¿El equipo pedagógico trabaja colaborativamente para crear y desarrollar dichas estrategias?
- 13. ¿Cómo se incluyen a las familias en el proceso de transición de Kínder a primero básico?
- 14. ¿Se informa a las familias acerca del proceso de transición?



Constancia de Validación de Instrumentos

Juicio Experto

Yo, Carla Rodriguez Sepúlveda, MG. En Medición y evaluación de programas educacionales P.U.C., y académico/a de la Universidad Mayor, dejo constancia de la validación del Instrumento (entrevista) para la investigación Estrategias docentes de un establecimiento que favorece la participación familiar en el proceso de articulación Kínder-Primero básico según el decreto 373, conducente a lograr el grado de Licenciatura en Educación para la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia y Pedagogía en música de la Escuela de Educación de la Universidad Mayor.

Criterio de validación	Validado	Validado con observaciones	Deficiente
Suficiencia		X	
Coherencia		×	
Claridad		×	7
Relevancia		X	

ΕΚΗΑ: 13 de septiembre de 2023

Carla Rodriguez

Firma de validador/a experto

Coordinación de Bloque - Licenciatura Escuela de Educación. Universidad Mayor Manuel Montt Oriente 318, Providencia, Santiago de Chile



ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

, acepto participar ES DE UN ESTABLECIMIENTO CULACIÓN KÍNDER-PRIMERO Fernández, Victoria Gúzman, ad Mayor.
dio y del tipo de participación encial y anónima. Entiendo y que no se podrán identificar ión que se obtenga sólo se
a